

A modo de introducción

Antes que nada, hay que comentar que el psicoanálisis tiene como condición de su existencia la ciencia, y también que el sujeto del psicoanálisis se definió al principio no como el que busca su certeza sino como el que había que suponerle al Inconsciente (suponerle porque éste no tiene sujeto). El inconsciente trabaja pero no piensa ni calcula, aunque Lacan dijese que ahí hay "la otra razón después de Freud". Lo dice en *La Instancia de la letra...* Ese tipo de razón va cambiando a lo largo de su obra, pero de forma distinta al cartesianismo. El psicoanálisis es un paso más allá y sobre todo quiere abrir lo que el cartesianismo cerró -tras muchos años después de lo que cerró Aristóteles. Cierre, sea a nivel filosófico, científico, matemático o lógico. Por eso Lacan primero cuestiona a Descartes y después tiene que cuestionar a Aristóteles e incluso irse a Parménides para diferenciar el ser, el Uno y el elemento Uno. No me voy a extender en esto. Pero todo ello debe ser tenido en cuenta a la hora de plantear cómo deben ser las escrituras propias a nuestro discurso. Como todo discurso o disciplina, crea su lenguaje y sus escrituras y en eso no somos una excepción.

Además de lo teórico, el aparato de escribir es el que, en un mecanismo de ida y vuelta, permite que los registros actúen entre ellos, en particular lo real sobre lo simbólico (mediante una lógica de tipo alético modificada); el significante sobre el significado, y viceversa (Ruisseller y Ravisser); el significado sobre lo real mediante el "hacer surcos" (Raviner). Lo escrito luego "se lee". Es decir, lo escrito es el mecanismo o medio mediante el cual no sólo se teoriza, sino que se es efectivo sobre algo. Diríamos, en una analogía gruesa, que nuestra tecnología se basa en ella. Una pregunta que hoy no abordaremos es si es de la misma forma como la letra y la escritura deben manejarse en la doctrina o en la cura. Pero nos mantenemos en el tema desde el que quiero abordar el debate, que es la formalización de las escrituras.

Les daré ahora la *tesis más importante* que creo que debemos sostener. Nuestra doctrina no puede ser sólo metafórica, como en la ciencia y en general en los conocimientos. Nuestra teoría debe ser también metonímica. Esto nos introduce una dificultad que Lacan visualizó bien y lo dejó medio-escrito en *Quizás en Vicennes*. Necesitamos una definición no metafórica de la metonimia. Evidentemente, la esperaba de la topología. Se acercó algo a ella cuando en *L'étourdit* nos plantea la línea central de corte de la banda (la ab-

sens, tal como lo dice él), y nos enseñó cómo de ella y la topología en general (con su aparición y desaparición de la banda M.) algo puede pasar de lo real a lo simbólico.

Aspecto que había ya graficado con la analogía de cómo la araña teje su tela y poco a poco se convierte en una red poligonal simbólica. Esperaba esa definición de la topología, por eso la topología para él no es metáfora de la estructura sino la estructura misma. Evidentemente, no es el mismo uso de la topología que cuando la usa como la topología de cadenas para articular el significante sin recurrir a una sintaxis, ni la topología de nudos para los registros. Topología alternativa al eje cartesiano de M. Foucault en *La arqueología del saber*. En *Las palabras y las cosas*, Foucault nos plantea un eje social, uno lingüístico y otro económico. Ejes que Foucault plantea para sustituir los antiguos ejes filosóficos. Pero para esta definición de la metonimia necesitamos encontrar la falta de la topología, como en su momento se hizo con la lógica, y los topólogos no la encuentran. Ni los psicoanalistas topólogos tampoco.

La segunda tesis es que como no podemos hacer isomorfía con lo real, sólo nos queda lo literal. Entonces el sentido cuenta mucho más en la teorización psicoanalítica. No es un parásito como en la formalización de la ciencia. De ahí que además del matema, como en

ella, tengamos que recurrir a “fórmulas literales”, que Lacan usó mucho al final para definir tesis. El problema es que en cada lengua no se escuchan ni se transmiten igual y en las traducciones plantean un serio problema. La más conocida es “la ab-sens de relation ou rapport sexual”. El sentido forma parte muy importante en nuestra doctrina que no es binaria (ciencia) sino trina, como mínimo. Ahora desarrollemos un poco esto.

Aspectos que debemos tener en cuenta:

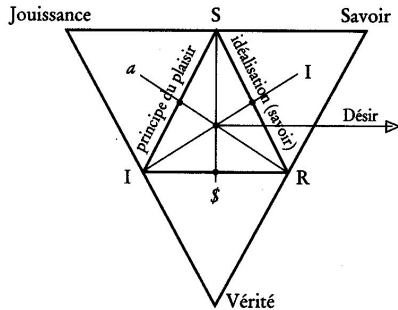
- **Primero:** diferenciar, tanto para la lógica como para la topología, las escrituras que provienen de otros discursos (que nosotros debemos readaptar para el universo de la falta) de las que se desprenden de nuestro propio discurso.

-**Segundo:** remarcar que Lacan no empieza el psicoanálisis sino con su propia teoría de la realidad psíquica de la psiquiatría de Clérembault. Empieza con sujeto, objeto y Otro, y eso le liga a la filosofía más que a la teoría del psicoanálisis. Con ese comienzo se separa radicalmente de la medicina. Toma de la filosofía la dialéctica para empezar a definir el método de la cura o tratamiento. Es decir, una cosa es la lógica y sus posibilidades en su

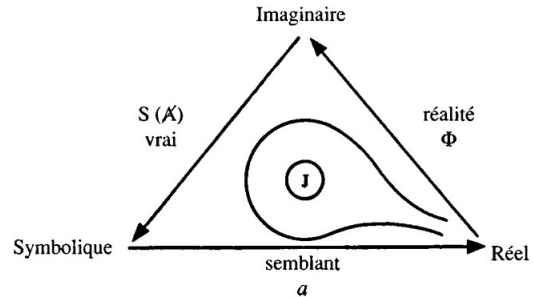
aspecto sincrónico y otra el recorrido dialéctico que de ella hace el sujeto. Es el caso del tiempo lógico y de la lógica del fantasma. Una cosa es el Je gramatical y la lógica que Lacan plantea para suplir el axioma de identidad y otra cómo el sujeto dividido hace el recorrido. Es muy claro en esto el *Seminario XIV*. Con esos desarrollos es como aborda lo que había definido con una pregunta: ¿quién habla?

Concluye al principio que Ello habla en el Otro. Con eso cambia todo el concepto de verdad. Goce y saber. Y se encarga del sujeto, etc. y no de la segunda tópica freudiana, a la que va deshaciendo en varios pasos. Verdad, saber y goce¹ que articula con un plano proyectivo finito, en el *Seminario XV*, con su tres registros, RSI, y le permite situar el sujeto dividido, el Ideal y el objeto. Una articulación preciosa premonitoria de la rotura de dicho plano en la futura cadena borromea. Ese plano proyectivo finito queda semi-roto en el triángulo que nos plantea en *Encore* con la vacuola del goce. Veamos los gráficos:

¹ Su nuevo trio alternativo al de la ciencia: conocimiento, verdadero y energía.



Seminario XV



Seminario XX

-**Tercero:** Es para suplir esa falta del axioma de identidad por lo que recurre, a partir del *Seminario IX* a la escritura del rasgo unario de Freud. Es el que hace iguales a lo que primero se ha definido como pura diferencia: el significante. Aquí tenemos un problema serio con la topología y en general con las matemáticas. No hay matemática ni topología sin axioma de identidad. Lo que hace que su uso nos deje en falso. Hay lógicas sin axioma de identidad (son las que Lacan utilizó) pero no hay topología sin dicho axioma.

Otro problema que nuestros topólogos no han abordado. Es por la falta de dicho axioma por lo que en psicoanálisis hablamos de identificaciones para construir identidades subjetivas. Sin rasgo unario son muy difíciles de definir las identificaciones primarias simbólicas, las denominadas homológicas. Las identificaciones secundarias narcisísticas, denominadas homemorfias, son más fáciles de definir sin dicho axioma.

- **Cuarto:** Es poco a poco como Lacan se va acercado a Freud, hasta el punto de que el Inconsciente es en Lacan un concepto segundo en ese momento: la relación Inconsciente, desde el campo del sujeto, al Otro - todavía siendo el Ello el que está en el campo del sujeto- y que la mantendrá incluso hasta la lógica del fantasma. Paso a paso se va haciendo más freudiano modificándolo todo para introducir lo que denominará el universo de la falta. Es decir, cuestionar el estructuralismo radicalmente. La paradoja es que cuanto más se acerca a Freud y más aprende de él, más se aleja de, o más mejora, la doctrina tal como la plantea Freud. El universo de la falta supone explicar el problema de no poder cerrar las estructuras y cómo, gracias a ello, se avanza y no existe el metalenguaje. Y de ahí los significantes y las funciones para suplir esa falta. Además de obtener el objeto ahí donde esas estructuras se inmixionan. Es

ahí donde construimos nuestra "rigorización-formalización". Tal vez el término apropiado para el psicoanálisis sea "Concisión".

- Y entonces, si lo fundamental es el lenguaje y con la función que permita desde ella construir un "como un lenguaje" (el Falo en el primer Lacan), ésta se convierte en la estructura o pseudo estructura principal donde habita el sujeto. Por eso dice que él hace lingüística). Tendremos al sujeto en relación a ella y a él. En esas relaciones es donde aparecen dos funciones, de ahí dos vectores: el de la palabra o habla, y el de la escritura. Dos divisiones del sujeto que se entremezclan de formas muy distintas.
- **Quinto:** Esa escritura es diferente de la de la ciencia. No es la ley que se escribe sino que, como no la hay, más bien se parte de imposibles, por lo que las escrituras serán unas suplencias de esos imposibles en forma de implicaciones y no igualdades y con aspectos preferentemente lógicos y topológicos. Sea desde lo real en lo simbólico de entrada, como ya hemos explicado más arriba, denominado primero pulsional por Freud. Después la usará también como suplencia del concepto matemático de estructuración. Éste es traspasar la estructura de un espacio a otro conjunto. Lacan dice que en psicoanálisis ese calco no funciona. Lo dice en *Liturerre*. Por eso al principio Lacan

recurría a la teoría del valor de Saussure para el traspaso de la estructura del significante a la pasta del significado. Ahora a la pasta del goce. Que tampoco es ya una pasta, ya que tiene su propia estructura letrificada. la ciencia entre significante y significado. Finalmente cómo opera esa escritura de nuevo sobre lo real. Ahora bien, como hemos indicado, debemos diferenciar la escritura del sujeto en su aparato de la escritura en la doctrina. Si las teorías del sujeto son narcisismo, fantasma y realidad sexual, se nos impone esta pregunta: ¿la doctrina es un fantasma? De la misma forma que podemos preguntarnos si el sinthoma de los analistas preeminentes dominan la teoría que utilizan los otros. De hecho, el sinthoma del padre de Freud dominó a los post-freudianos en la doctrina y en la forma de hacer las instituciones.

- **Sexto:** Ahora falta el concepto de ampliar la escritura a cualquier rayado con un alfabeto, puesto que sin alfabeto no hay escritura. De ahí que hay que enseñar al analizante a leer lo que se escribió pero también a escribir algo que le ancle en la estructura. A que se construya su alfabeto. Como cada pintor se construye su paleta de colores.

- **Séptimo:** Cada escritura lógica que Lacan nos propuso se obtiene de un recorrido por las lógicas formales reintroduciendo la falta y planteándonos el recorrido del sujeto dividido por ellas. Ese sujeto y su dobladura, lo que hace señal de él (no creemos que deba traducirse por signo)², el objeto @. El sujeto de la ciencia de la que fue excluido, y al contrario de la ciencia, no suturar las antinomias, sino construir para darles uso y solución una lógica más compleja, que resuelve la antinomia vía la castración o la falta, de forma que si se sutura esa lógica nueva ampliada aparece la lógica científica. Exactamente igual que con la apertura pulsátil temporal del Inconsciente, cuando se cierra vuelve al tiempo lineal de la ciencia.
- En otros casos nos ofrece escrituras de conceptos filosóficos o lingüísticos modificadas también. Es el caso del modelo de comunicación en el grafo del deseo o la teoría del ser de la filosófica mezclada con la de cuádrupolos de la telecomunicación para reescribir el concepto de discurso del lingüista Benveniste. Reescribirlo para el psicoanálisis.

² "Faites-moi "un signe lo solemos decir en castellano como "hágame una señal".

Apéndice

Lo que nos interesa de lo real tiene dos aspectos. Uno, el real necesario captado desde el Narcisismo, lo que Freud denominaba Real-Ich. Es el real que puede hacernos daño corporal, el que golpea el cuerpo real de la Biología, o desde ella, y que el sujeto debe asumir narcisísticamente de entrada y más tarde subjetivamente. Ése es el que menos nos interesa. Lo real propio del psicoanálisis es el aspecto de falla entre los dos sexos, captado como imposible lógico. Un real que ‘suspira’ desde esa falla y suspira lo peor³ (“suspeora”, dice Lacan) lo que no deja de enviarnos a lo peor (...ou pire). Parece que él supone que ahí en esos suspiros aparecen los goces abyectos de lo peor. A modo de ejemplo, recuerden la película *Pacific Rim*, en la que se abre una brecha en el centro de la tierra y desde ella salen monstruos enormes.

Barcelona mayo 2020

³ Lacan utiliza una contracción en su lengua, para indicarlo: *Suspeora*, formada por *suspire et au pire*.